

divisiones de Alvarez y Valencia, que, si bien cambiando de lugar por efecto de los movimientos del adversario, siguieron destinadas exclusivamente á observarle y á no cargar sobre él sino en las circunstancias y el momento previstos y señalados. Más adelante veremos cómo la segunda de tales divisiones traspasó su linde en Padierna, y cómo la primera no llegó á tocar el suyo en Molino del Rey, nulificándose con ello entrambas, trastornando y desbaratando todo el plan de defensa, y cargando en grandísima parte con la responsabilidad del mal éxito de la misma defensa.

A las dos de la tarde del 9 de Agosto se disparó en la ciudad de México el cañonazo de alarma con motivo de la aproximación del enemigo, ó, al ménos, de su salida de Puebla: las bandas de los cuerpos tocaron dianas, los cuarteles de la guardia nacional se llenaron de gente, y el entusiasmo y la esperanza animaban todos los semblantes. La brigada del general Leon ocupaba ya el Peñon Viejo, y el día 11 acudieron á reforzarle los batallones de guardia nacional del Distrito denominados Hidalgo, Victoria, Independencia y Bravos,¹ á las órdenes del general Anaya: marchando á la cabeza del primero el comandante D. Félix Galindo que se había ya batido en la Angostura y Cerro-Gordo, y al frente del último su coronel Gorostiza, distinguido en la diplomacia y el más ilustre de nuestros autores dramáticos. A su tránsito por las calles más céntricas recibieron estos cuerpos verdadera ovación, y su campamento, á que enviaron los padres de la Profesa su vela de lona del Córpus para tiendas de campaña, se convirtió en lugar de cita y paseo de casi todas las familias. El arzobispo Irisarri expedía una pastoral excitando á implorar el auxilio divino en favor de nuestros combatientes. El 14 ó 15 tuvo lugar en el expresado punto del Peñon la bendición y entrega de banderas á los batallones Patria, Union y Mina, cuyos coroneles eran D. Fernando Martínez, D. N. Aguayo y D. Lucas Balderas. Situado allí Santa-Anna para quedar enfrente del enemigo y dirigir con presteza y seguridad las operaciones, se le presentaron los generales de division D. Manuel Rincon y D. José Joaquin de Herrera á ofrecerle sus servicios: dió al primero el mando de las fortificaciones principales del cerro, y nombró segundo en jefe del ejército á Herrera, y cuartel maestro al general D. José María Tornel. El general D. Nicolás Bravo, que también se había presentado, estaba hecho cargo de la línea de Mexi-

¹ Victoria se componía de individuos del comercio y de diversas profesiones; Hidalgo de empleados públicos y personas exceptuadas del servicio militar; Independencia y Bravos de artesanos.

calcingo, San Antonio y Churubusco, según he dicho. El 9 había aprobado Santa-Anna los términos de la contrata de los extranjeros —en su mayor parte irlandeses y desertores del ejército enemigo— que se comprometieron á prestarnos sus servicios durante seis meses, formando la Legión extranjera ó Compañías de San Patricio: reconocieron por comandante al coronel D. Francisco R. Moreno, y después veremos que se batieron como leones, y que los que cayeron vivos en manos del vencedor fueron sometidos á los más inhumanos suplicios.

La primera noticia oficial del movimiento del enemigo sobre la capital, se recibió aquí en comunicacion fecha 9 de Agosto del nuevo comandante general de Puebla, Canalizo, que había quedado en Atlixco con parte de la caballería del antiguo ejército de Oriente: según dicha comunicacion, Scott había salido de Puebla con 10,000 hombres, 40 piezas de artillería, 700 carros y 500 mulas de carga. Una carta particular de Atlixco de igual fecha, dirigida al ministro de Relaciones Pacheco, calculaba en 14,000 el número de los norte-americanos reunidos en Puebla, y en 11,000 el de los que avanzaban; agregando que en los días 7 y 8 salieron de la expresada ciudad las divisiones de Twiggs y de Quitman, y que el 9 saldría el resto de las fuerzas.

Según partes oficiales recibidos, el capitán de guerrillas D. Laureano García, entre el puente de San Martín y Río Frio, tiroteó el 10 á 60 dragones que venían á retaguardia de alguna de las divisiones de Scott. El mismo día el comandante Colin con la guerrilla de Tlalmanalco batió en Huexoculco á un destacamento de 25 norte-americanos, quitándole las reses que conducía y haciéndole 6 muertos y 2 prisioneros que remitió á México en union de 11 caballos ensillados y algunas armas. El expresado Colin atacó el 13 á una seccion de caballería salida de Chalco hacia Tlalmanalco y que pasó á la hacienda y Ferrería de San Rafael, y le hizo, según su parte, 12 muertos, entre ellos el jefe, y otros tantos heridos; teniendo que retirarse nuestro guerrillero con baja de 1 muerto y 4 heridos, á la llegada de la infantería enemiga salida de Chalco en union de la caballería y que se había detenido en Tlalmanalco.¹ Díjose aquí que hasta el 13 las divisiones enemigas se iban reuniendo en Ayotla, y

¹ Entre los documentos del enemigo, hay un parte del capitán Hoffman, del 6º de infantería, relativo á este suceso. Hoffman salió de Chalco con 4 compañías del expresado cuerpo en apoyo del teniente Hamilton que con 45 dragones iba á registrar la fundición ó Ferrería de San Rafael. El primero de estos oficiales aguardó en el pueblo al segundo, que fué atacado en la Ferrería ó cerca de ella por la guerrilla mexicana y perdió algunos hombres, siendo él mismo gravemente herido y viniendo solo hasta el pueblo en solicitud del auxilio del capitán Hoffman. Éste dice que entretanto, y antes de que él

que una parte de las fuerzas se acercaba á Santa Marta y por el camino de San Isidro á Texcoco; y en la misma fecha avisó Valencia que, segun sus últimas noticias, el invasor trataba de emprender algo esa noche por la laguna, pues habia ocupado todas las canoas arrimadas en Ayotla y bajado de sus carros tablones que estaba calafateando con alquitran. El 14, unos exploradores desprendidos de las lomas de Santa Marta se acercaron al Peñon, y el capitán D. Juan Cervantes salió de las obras avanzadas de dicho punto y los hizo retirarse. Esa misma noche se aseguró que el enemigo se hallaba en San Isidro, Ayotla y Chalco, y que 4,000 de sus hombres con 6 cañones habian tomado el rumbo de Tlalpam y quedaban en el pueblo de San Gregorio. El 15, el segundo en jefe de nuestro ejército, general D. José Joaquin de Herrera, avisó que no quedaba ya fuerza enemiga á inmediaciones del Peñon. El 16 ó el 17 se presentó con bandera blanca en dicho punto una partida de 50 norte-americanos, trayendo salvoconducto de Scott para la fuerza mexicana que habia de escoltar al representante español en su traslacion de México á Veracruz. El enemigo seguia dirigiéndose al Sur, y habia cometido desmanes contra el vecindario de Chalco, segun comunicacion del general D. Juan Alvarez fechada el 17 en el expresado pueblo. El 18 se supo que los invasores, hostilizados de nuestras guerrillas en su marcha de Xochimilco á Tlalpam, quedaban ya en esta última localidad.

La division de Valencia, salida de Guadalupe hácia Texcoco el 10 de Agosto, pernoctó en esa fecha en Tepexpa y Hacienda Grande, y en la mañana del 12 acabó de llegar á Texcoco, situando avanzadas de caballería en la hacienda de Chapingo y extendiendo sus reconocimientos hasta el cerro de Chimalhuacan y el Molino de Flores. El 13 llegó á las inmediaciones de Texcoco Alvarez con su division de caballería, y conferenció el 14 con Valencia. El primero de estos jefes recibió allí orden de ir á situarse á inmediaciones de Ayotla, donde habia quedado alguna fuerza de la division de Twiggs, y el 16 estaba la de Alvarez á retaguardia del grueso del enemigo y recibia algunos disparos de cañon que no le causaron gran daño. Entretanto, perdida ya toda esperanza de que fue-

acudiera con sus infantes al lugar del conflicto, los dragones de Hamilton habian puesto en fuga á los guerrilleros; y agrega: "De las noticias que se me han dado, aunque no he podido averiguar su exactitud, resulta que el negocio fué mal dirigido al principio, y que hubo mucha confusion entre la gente: despues hubo algun orden y el resultado fué favorable. Se habla con sumo elogio de la conducta del teniente Hamilton. El teniente Graham, al presentárseme, acusó de cobardía al teniente Adde y pidió su arresto." Hamilton, á causa de lo grave de su herida, fué dejado en la Ferrería para que le asistieran.

ra atacado el Peñon, la division de Valencia, que habia adelantado rumbo á Ayotla su caballería á las órdenes de Torrejon para llamar la atencion del enemigo, regresó de Texcoco á Guadalupe el 16, trasladándose el 17 á San Angel.

Voy á dar aquí un breve resúmen de las instrucciones y órdenes comunicadas á Alvarez y Valencia del 9 al 16 de Agosto, y de los primeros movimientos de sus divisiones, tomando estas noticias de los documentos oficiales y privados que despues se publicaron con motivo de los sucesos de Padierna.

Con fecha 9 de Agosto se ordenó á Valencia moverse de Guadalupe, base de sus operaciones, para Texcoco, á fin de que observara más de cerca al enemigo; las obras de fortificacion empezadas en el primero de dichos puntos deberian continuarse, principalmente la del cerro de Guerrero; y la artillería que no pudiera llevar consigo la division, seria remitida á la capital. Valencia, con fecha 11, desde Texcoco, avisó que la vanguardia enemiga habia pernoctado el 10 en la hacienda de Buena-Vista, y pidió que se le señalaran más terminantemente sus operaciones y se le diera norma expresa de ellas. El mismo dia 11 le contestó el ministerio de la Guerra que su mision era la de observar al enemigo desde Texcoco para atacarle por retaguardia cuando embistiera decididamente el Peñon, y cortarle la retirada hácia Puebla; debiendo cooperar á ambos objetos la division de Alvarez segun las órdenes que ya se le habian comunicado: si el enemigo cargaba con todas sus fuerzas sobre Texcoco, deberia Valencia replegarse en buen orden á Guadalupe, "pues es indudable que no debe empeñarse un suceso que pudiera ser desventajoso y que nos quite la superioridad que tenemos sobre el enemigo." De otra comunicacion del ministerio de la Guerra, fecha 13, resulta que Alvarez habia propuesto á Valencia un plan de operaciones que el segundo envió en copia al gobierno, manifestándole las razones que tuvo para no aceptarle. En respuesta se le dice que eran muy fundadas tales razones "porque, estando, tanto V. E. como dicho señor general, sujetos á las instrucciones que con fecha 11 del corriente se le remitieron por este ministerio, no se pueden emprender aquellos movimientos que pueden alterar el plan de operaciones que lleva S. E. (el presidente) en sus movimientos militares. Muy laudable es, y el E. Sr. presidente se complace de que el E. Sr. Alvarez y V. E. combinen sus movimientos; mas esto ya se deja entender que es de una manera que no modifique ó altere la base fundamental de las instrucciones, pues que si esto se verificara, se rompería el hilo de la combinacion y no podria llevarse adelante con buen éxito."

Como Valencia, en carta particular del 13, avisaba desde Texcoco al presidente, que habia logrado convencer á Alvarez para que emprendiera su marcha á aquel rumbo con todas sus fuerzas, y que ambos jefes empezarian á obrar segun fuera necesario, Santa-Anna el 14 dijo, tambien en respuesta particular, al primero: "Comprendo..... que vd. lo ha persuadido á que abandone el camino carretero que debia haber llevado á retaguardia del enemigo, y lo ha hecho situar por un flanco de éste hasta diez leguas, cuando debia tenerlo á la retaguardia segun las instrucciones que expresamente se le dieron; y como esto trastorna mis planes en una parte considerable, he de merecer á vd. se enmiende esta falta, dejando que el general Alvarez vaya á cumplir con lo que el gobierno le tenia prevenido y ahora le repite, desaprobándole, como es consiguiente, su conducta; pues ha quedado el enemigo libre para comunicarse con Puebla que es su base de operaciones, y recibir de allí los auxilios que quiera, sin ser hostilizado como ya debia serlo por su retaguardia..... quedando, en fin, libre para obrar como guste contra este punto (el Peñon) ó Mexicalcingo." Agregaba Santa-Anna: "Las operaciones militares sobre un campo de batalla dirigidas por muchas cabezas, no pueden tener buen resultado. Aquí tiene vd. ya un caso que Dios quiera no nos traiga funestas consecuencias; y para ver si se enmienda en lo posible, marcha el ayudante portador con un pliego para el general Alvarez y con ésta para vd., cuyos conceptos espero oiga con docilidad, etc." Valencia replicó el mismo dia, quejándose de no haber sido comprendido, y sin dar respecto del plan de Alvarez ni de la conducta que éste, por instigaciones suyas, habia seguido, otra explicacion que la siguiente: "Dije á vd. en la primera (carta) la combinacion que me proponia el Sr. Alvarez y la contestacion que le dí, no conviniendo en sus ideas, y sí que marchara, conforme á las mias y á las prevenciones de vd., á retaguardia del enemigo." Era indudable, sin embargo, que Alvarez habia abandonado tal retaguardia, y parece haberlo hecho por instigaciones de Valencia, pues con fecha 12 le decia desde Anacamilpa: "Supuesto que los servicios de esta division pueden ser más útiles por ese rumbo, por el próximo ataque que vd. calcula darán á la capital los enemigos, cambia mi propósito, y al amanecer de mañana emprendo mi marcha para Texcoco, donde aguardo las noticias que tenga á bien comunicarme, pues deseo que ambos coadyuvemos á las glorias de la patria y al exterminio de nuestros invasores. Por el camino de Río Frio marcha una partida de nacionales con el objeto de que vaya observando el movimiento de la retaguardia enemiga." El ministerio de la Guerra, en oficio del 14, previno á Valencia que hiciera avanzar su caba-

llería en observacion de las fuerzas enemigas, para cerciorarse de si tomaban efectivamente el rumbo de Talpam, en cuyo caso la division del Norte deberia seguir sus pasos por Ixtapalapam á Chalco, conservando cierta distancia para no comprometer un lance, etc.; y el mismo dia contestó aquel jefe manifestándose dispuesto á cumplir la orden; pero haciendo observaciones sobre la imposibilidad de que las tropas avanzaran más de seis leguas sin quedar expuestas á graves riesgos por la naturaleza del terreno y por los puntos que ocupaba el enemigo, pues habia fuerzas de éste en San Isidro, Ayotla, Buena-Vista, hacienda de la Compañía, Chalco y San Juan de Dios. Con motivo de que aquella misma mañana algunas detonaciones por el rumbo de Ixtapalapam, y nubes de humo como las que se forman con el fuego graneado de fusilería, vistas desde la azotea de la hacienda de Chapingo, hicieron creer que era atacado el Peñon y pusieron en movimiento á la division de Valencia que avanzó hasta cerciorarse de que no habia tal ataque, el mismo jefe propuso una combinacion de señales por medio de banderas y cohetes de luz, la cual fué adoptada por el cuartel general. Con fecha 15 el ministerio de la Guerra insiste en su orden últimamente citada, explicando que la mente de Santa-Anna no fué que la division del Norte avanzara hasta Chalco ó Tuyahualco, sino que algun destacamento suyo de caballería se colocara á tres ó cuatro leguas del grueso de la gente para vigilar más de cerca al enemigo. En cuanto á las dificultades del terreno, por donde hubieran pasado los trenes del invasor podrian pasar los nuestros. El presidente confiaba en los conocimientos y pericia de Valencia para que en los casos que ocurriesen procediera segun los dictados de su patriotismo y del mejor servicio de la nacion, "imitándose únicamente V. E. á obrar bajo las bases generales que se le han dado y que están, como V. E. sabe, reducidas á tres puntos cardinales: auxiliar oportunamente el punto atacado por el enemigo; cortar la retirada de éste si es batido; replegarse V. E. á Guadalupe si el invasor intentare con todas sus fuerzas atacarlo en Texcoco."

Era ya evidente que Scott, despues de reconocer y de no atreverse á atacar nuestras fuertes posiciones del Peñon y Mexicalcingo, habia cambiado su plan de ataque, escogiendo nuestro punto igualmente fortificado de San Antonio, parte avanzada de nuestra línea del Sur, para dar principio á sus operaciones. Hubo, pues, que variar ó modificar, al ménos, en términos análogos el plan de defensa. La brigada Anaya, de cuerpos de la guardia nacional del Distrito, que habia ido á reforzar el Peñon, se trasladó á Churubusco, de donde los batallones de Hidalgo y Victoria fueron destacados á San Antonio. Tambien Santa-Anna tras-

ladó su cuartel general á Churubusco, dejando á la brigada del general Leon en el primero de estos tres puntos, mandado por el general D. José Joaquin de Herrera. La brigada del general Perez, que constaba de más de 3,000 hombres, fué situada en Coyoacan, y á la division de Valencia, que se habia ya retirado de Texcoco á Guadalupe, se le dió órden de ir á acampar en San Angel, como lo hizo; quedando así cubierta la línea que formaban al Sur y al Suroeste de la plaza Mexicaleingo, Puente y Convento de Churubusco, Coyoacan y San Angel; línea que apoyaba y servia de reserva al punto avanzado de San Antonio. "Éste —dice Santa-Anna— se encontraba bien fortificado y guarnecido, y como todas nuestras fuerzas inmediatas podian obrar con ventaja y oportunidad, llegué á desear que allí fuera el campo de batalla." Los dias que tardó Scott en dirigirse del Oriente al Sur de la ciudad, se utilizaron de nuestra parte en la terminacion y mejora de algunas de las fortificaciones nuevamente amagadas; pero el cambio de plan de ataque del enemigo no nos fué favorable, pues de embestirnos por el Oriente, habria tenido que concentrar todos sus elementos sobre el Peñon, que era la más fuerte de nuestras posiciones, y á cuya defensa podian acudir casi todas las tropas nuestras del Sur y Poniente sin dejar en peligro los puntos desguarnecidos; en tanto que la línea ahora amenazada era muy extensa y, como se vió en la práctica, prestaba al enemigo la ventaja de simular varios ataques á un mismo tiempo, y, por el temor de desamparar y perder algunos puntos, quitaba á Santa-Anna la libertad de acudir con fuerzas copiosas á la defensa del formal y verdaderamente atacado.

Tiempo es ya de consagrar alguna atencion al enemigo.

El 5 de Agosto expedia Scott en Puebla su órden general número 246 determinando la marcha de su ejército hácia la capital de la República en el órden siguiente: el dia 7 saldria de allí la 2ª division; el dia 8 la 4ª; el dia 9 la 1ª, y el 10 la 3ª. El comandante de la brigada de caballería, el de los trenes y el de ingenieros recibirian instrucciones especiales. Quedaban nombrados el coronel Childs gobernador civil y militar de Puebla y segundo suyo el capitan de Hart; y á última hora se designaria la fuerza que habia de quedar de guarnicion y en que deberian ir ingresando los enfermos allí dejados, á medida que se restablecieran.

Antes de seguir adelante, conviene decir que el ejército norte-americano salido de Puebla sobre México, se componia de cuatro divisiones casi en su totalidad de infantería, con sus baterías respectivas; una brigada de caballería, un batallon de marinos agregado á la 4ª division, y el cuerpo ó las compañías de ingenieros. De las cuatro divisiones, las

tres primeras eran de tropa veterana ó regular, y la última se componia de voluntarios. No hallo datos fijos respecto del monto de la fuerza y del número de sus cañones; pero es para mí creible que el efectivo del ejército no bajaba de 12,000 hombres con más de 30 piezas de artillería y un tren de 500 á 600 carros y otras tantas mulas de carga.¹ Por más que haya de resultarme imperfecta la noticia de la organizacion de las tropas, voy á ensayar el darla, en favor de la claridad de mi narracion, como lo hice al referir las operaciones militares en Veracruz y Cerro-Gordo.

PRIMERA DIVISION, de Regulares, general Worth.

1ª brigada, teniente coronel Garland.—2º y 3º de artillería y 4º de infantería.

2ª brigada, coronel Clarke.—5º, 6º y 8º de infantería.

Batallon Ligero del teniente coronel Smith.

Artillería ligera del teniente coronel Duncan.

SEGUNDA DIVISION, de Regulares, general Twiggs.

1ª brigada, general Persifor Smith.—1º de artillería, 3º de infantería y Rifleros.

2ª brigada, teniente coronel Riley.—4º de artillería, 2º y 7º de infantería.

Batería de Taylor.

TERCERA DIVISION, de Regulares, general Pillow.

1ª brigada, general Pierce.—9º, 12º y 15º de infantería.

2ª brigada, general Cadwalader.—Cazadores, 11º y 14º de infantería.

Batería de Magruder.

Batería de Callender, de obuses de montaña y para cohetes á la Congreve.

CUARTA DIVISION, de Voluntarios, general Quitman.

1ª brigada, general Shields.—Regimientos de Nueva-York y Carolina del Sur.

2ª brigada, coronel Roberts.—2º regimiento de Pensylvania.

Batallon de marinos.

Fuerza de dragones auxiliares del capitan Gaither.

Batería del capitan Steptoe.

BRIGADA DE CABALLERÍA del coronel Harney.—2º y 3º de Dragones, y Rifleros y Voluntarios á caballo.

CUERPO DE INGENIEROS á las órdenes del mayor Smith.

En la precedente noticia se hace mencion de 23 cuerpos de infantería y artillería, cuya fuerza respectiva, por baja que haya sido, si la calcu-

¹ Ripley asigna al ejército un efectivo de 10,500 hombres.

lamos de 400 plazas en promedio, nos da un guarismo de 9,200.¹ Agregando las fuerzas de caballería, ó sea la brigada de Harney y el cuerpo de Gaither, dotaciones de las baterías, efectivo de las compañías de ingenieros, contraguerrilla poblana, plana mayor, cuerpo-médico, ambulancias, etc., no me parece que el ejército de Scott, sin contar el numerosísimo personal empleado en la conducción de carros y mulas, haya podido bajar de 12,000 hombres, por más que generalmente se haya dicho que fueron 10,000 los venidos al Valle de México. Sentado esto, volvamos á la marcha del enemigo.

El 7 salió de Puebla la 2ª division, de Regulares, general Twigg, precedida de la brigada de caballería de Harney: el dia 8 la 4ª division, de Voluntarios, general Quitman, con el batallon ó destacamento de marinos; el 9 la 1ª division, de Regulares, general Worth; y el 10 la 3ª division, de Regulares, general Pillow. El 8 salió Scott á alcanzar á la division de vanguardia, y siguió avanzando con ella. No distaban las divisiones una de otra sino el espacio correspondiente á cinco horas de marcha, y al descender al Valle de México se acercaron más entre sí, dirigiéndose á la extremidad del lago de Chalco y teniendo el de Texcoco á su derecha. En los dias 12 y 13 hizo ejecutar Scott algunos reconocimientos del Peñon, "montaña aislada —dice— á ocho millas de México, de gran altura, poderosamente fortificada en su cima (tres órdenes de trincheras ú obras) y cuya base en torno quedaba anegada con las lluvias y con alzar las compuertas de los lagos y canales: esta montaña está inmediata al camino nacional y domina la principal entrada á la ciudad por el Oriente: indudable es que podria haber sido tomada, pero con grande y desproporcionada pérdida, etc." "Otro reconocimiento —agrega— se hizo el 13 en Mexicalcingo, á la izquierda del Peñon; pueblo con un puente fortificado al través del canal que va del lago de Xochimilco á la ciudad, y á cinco millas de ésta. Fácil habria sido (simulando un ataque al Peñon) forzar el paso; pero del otro lado del puente nos habriamos hallado á cuatro millas de este camino (el de San Agustín ó Tlalpam) en un sendero angosto y flanqueado de agua y pantanos á derecha é izquierda. Estas dificultades, vistas de cerca, me decidieron

¹ Sabido es que en el ejército invasor habia cuerpos ó regimientos hasta de 1,000 hombres, como el regimiento de Rifleros del Mississippi que mandaba Jefferson Davis en la batalla de la Angostura.

La brigada de caballería, ya debilitada por haber enviado destacamentos á las divisiones de infantería, segun el parte de Harney, aun contaba el 19 de Agosto nueve compañías, de las cuales, seis eran del 2º de Dragones, una de Rifleros y otra de Voluntarios á caballo.

á volver al proyecto largamente meditado de rodear ó esquivar las fuertes defensas orientales de la ciudad, pasando al Sur de los lagos de Chalco y Xochimilco por la falda de colinas y montañas, para llegar á este punto (Tlalpam) y desde aquí operar en terreno firme, aunque muy quebrado, al Sur y al Suroeste de la capital que, más ó ménos, hemos tenido á la vista desde el 10 del corriente." En virtud de este cambio de direccion, la caballería de Harney y la 1ª division, general Worth, formaron la vanguardia encaminada á Tlalpam el 15, siguiéndolas inmediatamente las divisiones 3ª y 4ª, generales Pillow y Quitman; y la 2ª division, general Twigg, fué dejada en Ayotla hasta el 16, como amagando al Peñon y Mexicalcingo, para engañarnos todo el tiempo posible. El 16, al retroceder de Ayotla hácia Chalco esta última division, se avistó con numerosa fuerza nuestra que Scott dice era la de Valencia, y que no fué sino la caballería de Alvarez, que se retiró despues de recibir unos cuantos disparos de la batería de Taylor, anexa á la division de Twigg.¹ "Ninguna otra molestia —agrega Scott— ha sido experimentada, salvo algunos disparos de las guerrillas desde las alturas; y la marcha de veintisiete millas por una ruta que el enemigo creía intransitable, queda ya hecha por todo el ejército." El parte del expresado jefe es de 19 de Agosto, y sus fuerzas habian empezado á llegar á Tlalpam el 17. No obstante su aserto, es indudable que en toda la marcha de Xochimilco á dicho punto, se vió seria y casi continuamente hostilizado por las guerrillas, y todavia el 17, al llegar á Tlalpam la caballería de Harney, su descubierta tuvo que tirotearse con alguna partida mexicana en las goteras de la ciudad.²

Una vez en Tlalpam el ejército enemigo, procedió á los reconocimientos indispensables para elegir camino hácia la capital.

¹ Este jefe, en parte fechado en Chalco el mismo 16, dice que se encontró con una division mexicana de 1,500 á 5,000 caballos y 9 batallones de infantería; que se retiró tal division al avanzar los norte-americanos, y que solo hubo tiempo de hacerle algunos disparos matándole un oficial y cinco ó seis soldados.

² Parte del mayor Sumner, del 2º de Dragones. Este mismo jefe, hablando de la marcha del ejército de Puebla á México, dice: "A nuestra llegada á la hacienda de Buenavista, al pié de la vertiente occidental de las montañas, encontramos el 10 del corriente al enemigo. Apareció en número considerable, á media milla frente á nosotros, y nos disponiamos á cargar sobre él cuando desapareció. Nos acuartelamos en la hacienda, y á poco reapareció el enemigo é hizo replegarse á algunos dragones nuestros que habian avanzado. El coronel Harney me ordenó entónces que le persiguiera con un escuadron, sosteniéndome el resto del regimiento. El enemigo huyó con tal celeridad, que á paso rápido no pude alcanzarle en un espacio de milla y media." Probablemente el mayor Sumner se refiere á la guerrilla de Colin que el 10 de Agosto quitó unas reses é hizo 6 muertos y 2 prisioneros á un destacamento norte-americano.